

Estimados y estimadas líderes de la industria farmacéutica:

Como personas del mundo entero que han sobrevivido a la COVID-19, como familiares en duelo y personas con mayor riesgo de contraer este virus, les escribimos para obtener su apoyo en el logro de una “La Vacuna de la Gente”. En esta pandemia mundial sin precedentes, sólo podremos garantizar que las vacunas y los tratamientos para luchar contra la COVID-19 lleguen a todas las personas que lo necesitan, si se evitan los monopolios, se aumenta la producción y se comparte el conocimiento. Sólo de esta manera convertiremos la vacuna en un bien público global. Como personas líderes de la industria que está desarrollando esta vacuna, es crucial su cooperación en este esfuerzo por salvar vidas.

Algunas de las personas que firmamos esta carta hemos perdido a nuestros seres queridos por esta enfermedad mortal. Algunas hemos estado cerca de morir, y otras seguimos viviendo con el temor a contraer esta enfermedad. No se justifica que una sola persona más deba pasar por esto para que ustedes quieran maximizar sus beneficios económicos o mantener posiciones monopolísticas. Muchas no vivimos en países ricos que ya se han asegurado un acceso preferencial a las vacunas, y sabemos que probablemente estaremos al final de la lista.

Hemos visto este virus propagarse por el mundo a una velocidad aterradora. Nuestra mejor oportunidad para que la humanidad esté a salvo es garantizar que todas las personas que necesitan una vacuna para la COVID-19 la reciban. Esto solo será posible si corporaciones como la suya comparten conocimientos para que se pueda producir una vacuna en grandes cantidades y por tantos fabricantes como sea posible. Ninguna corporación por sí sola podrá hacer suficientes vacunas y con la suficiente rapidez para garantizar que esté disponible para todas las personas que la precisen. Necesitamos una “”: **‘La Vacuna de la Gente’ ; vacuna sin fines de lucro.**

En cambio, compañías farmacéuticas como la suya continúan con sus negocios como de costumbre, defendiendo su posición monopolística, sin compartir sus investigaciones y conocimientos técnicos. Estas barreras restringen la producción y elevan los precios, dejando a la población mundial en peligro. Mientras se mantengan las soluciones bajo llave, no habrá suficientes vacunas para todos.

Los contribuyentes no olvidarán los miles de millones de dólares que los gobiernos han invertido en sus empresas, para probar e implementar los medicamentos y vacunas que pueden salvar vidas y acabar con los confinamientos. Este dinero público debería servir para conseguir vacunas disponibles para todo el mundo, en lugar de mantener monopolios y centrarse en maximizar beneficios.

Antes de la pandemia, muchas personas ya nos enfrentábamos a problemas en materia de salud y habíamos visto morir a seres queridos, mientras las corporaciones farmacéuticas mantenían sus beneficios gracias a medicamentos vitales para enfermedades como el VIH o el cáncer, que tienen un precio desorbitado, muy fuera del alcance de mucha gente. Esta emergencia global sin precedentes nos ofrece una oportunidad de explorar otras formas de financiación y fijación de precios, y nos empuja a compartir la investigación médica para mejorar el acceso de quien debe ser el centro: **el paciente.**

Ustedes pueden otorgar licencias de acceso inmediato a la tecnología con que se producen las vacunas, y entregar la propiedad intelectual de las mismas al **Fondo de Acceso a la Tecnología COVID-19** de la OMS. Dicho Fondo actúa como una ventanilla única para empresas que quieran obtener licencias para producir las vacunas sin tener que negociar por separado acuerdos con los múltiples titulares de patentes o tecnología.

El Fondo podría contratar la producción con varias empresas, también en países en desarrollo, para que puedan fabricar la vacuna tan pronto como sea posible.

Igual que ustedes harían todo lo posible para asegurar que su madre, su hermano o su hija tuvieran acceso a una vacuna o tratamiento eficaz para la COVID-19, les pedimos que adopten con urgencia todas las medidas necesarias para garantizar que nadie tenga que vivir con miedo a esta terrible enfermedad.

Esperamos escuchar pronto su respuesta.